

Cantando a Mahler

Mario Córdova



En 1982 nuestro medio pudo escuchar por primera vez en vivo la interpretación del ciclo de canciones “Das Knaben Wunderhorn” (“El cuerno mágico de la juventud”) de Gustav Mahler en su versión con acompañamiento orquestal. De ahí en adelante pasaron largas cuatro décadas en que la vigencia de esa serie se mantuvo sólo a través de grabaciones y transmisiones radiales.

Debe felicitarse, entonces, al Instituto de Música de la Universidad Católica, IMUC, por haber rescatado estas canciones y darles vida en la más reciente fecha de su temporada de conciertos, ahora con el estreno de la versión de cámara (acompañada de piano) realizada por el propio compositor.

Si en aquella lejana interpretación participaron como solistas Carmen Luisa Letelier y Fernando Lara, reconocidos maestros de canto, esta resurrección del ciclo mahleriano también trajo a aclamados maestros de nuestro tiempo: Patricio Sabaté (barítono) y Claudia Pereira (soprano), ambos académicos del IMUC, junto a Eun Seong Hong en el teclado.

Con tales solistas, grandes expectativas despertaba la nueva interpretación—estreno absoluto para muchos—, más aún cuando Mahler ha estado tan presente en el reciente quehacer musical local. Pero todo buen apronte se quedó chico.

Tras una hora y veinte minutos de canto sin interrupción la

audiencia del auditorio del Centro de Extensión Oriente UC, colmado como nunca, estalló en una larga ovación. Se premió así tanto la hazaña del rescate mis-

mo como una interpretación sobresaliente que ha quedado anotada con letras doradas en nuestra historia musical.

Con participación alternada y

el permanente apoyo pianístico, descontrolado en volumen en el inicio, los solistas realizaron una verdadera clase magistral de canto, desplegando todos los matices de la expresividad vocal.

No conformando un ciclo acotado por el propio compositor, el conjunto de trece canciones transita por las más diferentes temáticas, algunas con textos de alta espiritualidad en contraposición a otras humorísticas e incluso toscas o simplonas.

Así las cosas y con la traducción a la vista, había que concentrarse en la buena música y sobre todo en el canto de tan primerísima línea como el que se oyó.

El IMUC y en especial Patricio Sabaté y Claudia Pereira se anotaron un logro de enorme calado.



CEDIDA

Patricio Sabaté y Claudia Pereira se anotaron un logro de enorme calado.